

EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS, TERRORISMO, DROGAS Y CORRUPCIÓN:

Washington Evalúa Protección de Sus Intereses

BREVES DEL EXTERIOR

Difunden Entrevista a Acusadora de Clinton

WASHINGTON.— La empresaria Juanita Broadrick reiteró en una emotiva entrevista transmitida el miércoles por una cadena estadounidense de televisión, que el Presidente Bill Clinton la violó hace 21 años. Horas antes de la transmisión, Clinton rehusó comentar la versión de Broadrick de que él la atacó sexualmente en una habitación de hotel, en 1978. En tanto, Monica Lewinsky se disculpó ante los estadounidenses por su parte de culpa en el escándalo sexual con el Mandatario, según se filtró de una entrevista con la cadena de televisión ABC que será emitida la próxima semana.

Agencias

Demandan a Policía Tras Crimen Racista

LONDRES.— La policía británica, cuestionada en un informe oficial por haber cerrado de prisa una investigación sobre un asesinato xenófobo que escandalizó a toda Gran Bretaña, fue objeto ayer de una demanda inédita de indemnización financiera. El abogado de los padres de la víctima indicó a la radio BBC que escribirá al prefecto de Londres, Paul Condon, para conminarlo a "entregar una compensación financiera a la familia por la manera como fue tratada durante la investigación llevada a cabo de manera incompetente".

AFP

Barco con Restos Atómicos Va a Japón

PARIS.— El barco de carga británico Cisne del Pacífico zarpó ayer desde Cherburgo con destino a Japón con un cargamento de desperdicios atómicos altamente contaminantes. No se conoce la ruta de la nave pero según Greenpeace existen dos alternativas, el Canal de Panamá o el Estrecho de Magallanes.

UPI

● El Presidente Bill Clinton planea certificar a México como un aliado en la lucha contra el narcotráfico.

WASHINGTON.— Nuevamente Washington se apresta a hacer públicas sus evaluaciones sobre el desempeño de aliados y enemigos en materia de derechos humanos, terrorismo, lucha contra el narcotráfico y corrupción.

La serie de informes del Departamento de Estado, a solicitud del Congreso, genera cada año irritación, resentimiento y denuncias de hipocresía entre los blancos de las críticas.

Muchos en Washington, luchando con la necesidad de que Estados Unidos defina su liderazgo en la post Guerra Fría, consideran los informes innecesariamente provocadores.

Los grupos de defensa de los derechos humanos y otros que abogan por el respeto a esos derechos, consideran que las ventajas superan a las desventajas.

Samuel P. Huntington, un catedrático de Harvard y especialista en estudios estratégicos, afirmó en un artículo en la revista bimestral "Foreign Affairs", que los funcionarios estadounidenses, "de manera sumamente natural tienden a actuar como si el mundo fuera unipolar".

"Sermonean a otros países sobre la validez universal de los principios, las prácticas y las instituciones estadounidenses", dijo Huntington, recordando como el Presidente Bill Clinton incomodó a sus huéspedes en la cumbre anual del Grupo de los Siete en Denver, en 1997, diciéndoles cómo debían de administrar sus economías.

La secretaria de Estado, Madeleine Albright, habla de la "nación indispensable", mientras que el subsecretario del Tesoro, Lawrence Summers, se refiere a la "primera superpotencia imperial".

Aunque la cultura y los ideales estadounidenses aún tienen un enorme atractivo popular, desde Teherán



Autoridades de Myanmar (Birmania) quemaron ayer más de cuatro toneladas de drogas. El régimen de Rangún fue descertificado por Washington que considera insuficientes sus esfuerzos en la erradicación de las plantaciones de amapolas, base de la producción de opio y heroína.

ASSOCIATED PRESS

a París, Shanghai y Sydney, los gobiernos extranjeros tienen una respuesta menos benigna y cooperativa para lo que el Presidente de Francia, Jacques Chirac, catalogó de "hiperpotencia".

SANCIONES UNILATERALES

Los informes anuales del Departamento de Estado sobre derechos humanos incrementan, para muchos, la visión de las tendencias hegemónicas estadounidenses.

Las series comienzan con el informe sobre derechos humanos que será divulgado hoy, un análisis individual por naciones que fustiga a China, Irán, Irak y muchos otros estados con sistemas autoritarios, pero que también critica las violaciones en otros estados más democráticos.

A esos informes sigue la evaluación anual sobre la guerra contra el narcotráfico —que también está anunciada para hoy—, en la cual se

certifica la cooperación de los estados o se castiga la obstrucción a los intentos estadounidenses para frenar el flujo de drogas hacia su territorio.

Luego siguen los informes sobre persecución religiosa y sobre los exponentes del terrorismo de Estado.

Esta semana, Washington es anfitrión de una conferencia sobre corrupción, con los líderes estadounidenses ofreciendo consejos a los países menos desarrollados sobre la forma de erradicar el soborno.

Muchos participantes, incluyendo líderes de América Latina, estarán en la búsqueda de nuevas ideas, pero también estarán listos para poner el dedo sobre el involucramiento de Washington en sus países, en el no tan distante pasado, para resaltar indicios de que la sartén es, a veces, tan negra como la olla.

Al inaugurar la conferencia, el vicepresidente Al Gore admitió esa circunstancia. "Ninguna nación tiene un monopolio sobre la corrupción... Ninguna nación tiene el derecho de reprender a otras", dijo.

Pero James Lilley, quien como embajador en Beijing lidió cada año con los efectos de fustigar a China en el informe sobre derechos humanos, dijo a Reuters que la libreta anual de notas estadounidenses tiene su faceta contraproducente.

"En ocasiones, el informe sobre derechos humanos enoja tanto a la gente que pone en peligro algunos de los programas positivos, de manera que, en cierto sentido, ese es un aspecto negativo", dijo.

Pero Lilley se manifestó, marginalmente, en favor de continuar la práctica, en vigencia desde la década de 1970.

Los informes sobre derechos humanos, dijo, son en esencia preci-

sos y justos y funcionan de forma que se deshacen de "toda la hipocresía y todas las mentiras y toda la falsedad que acompaña al tema de los derechos humanos por naciones que se protegen a sí mismas".

Mike Jendrejczyk, del grupo de presión Human Rights Watch, defendió los informes.

Pero dijo que Estados Unidos se expone a las acusaciones de hipocresía, en vista de su amplia aplicación de la pena de muerte, los frecuentes casos de salvajismo policial y los reducidos de estremecedora pobreza en una nación que, por lo demás, es sumamente rica.

De manera predecible, los organismos de Naciones Unidas preferirían que Washington operase a través de instituciones internacionales, no de forma unilateral.

Pino Arlacchi, jefe del organismo para Control de Drogas y Prevención de Crímenes de la ONU, manifestó a los periodistas su confianza de que el Congreso pondrá fin al proceso anual de "certificación".

"Debería haber evaluación, pero a nivel multilateral. Me parece que esa es una idea compartida por muchos", dijo.

No cabe duda de que las naciones reparan y toman nota, sin importar cuán defensiva sea su reacción a una mala calificación en los informes estadounidenses sobre drogas o derechos humanos, lo mismo si es por temor de represalias económicas o por una genuina muestra de preocupación.

Respecto a la certificación en la lucha contra las drogas, el Presidente Bill Clinton planea certificar a México como un aliado en la lucha contra las drogas ilegales, dijo anoche un alto funcionario estadounidense.

La decisión de Clinton exceptúa a México de ser castigado con las sanciones económicas y comerciales que se aplican a los países que Washington cree que no hacen todo lo que pueden para combatir al narcotráfico.

Bajo la ley estadounidense, se requiere que la Casa Blanca certifique al Congreso antes del 1 de marzo si los principales países productores de drogas o que sirven de tránsito, han hecho todo lo que pueden para combatir este tráfico.

Reuters